Talento y jubilación

Se habla mucho de la necesidad de talento que tenemos, en general, en empresas, administraciones y campos artísticos. Se habla de atraer talento, de retener talento, de cultivar talento. Sin embargo, en un momento dado de nuestra vidas se da por hecho que no hay que seguir desarrollándolo, se ha llegado a un estadio en el que ya no se necesita. Sucede con la jubilación, todo lo que has hecho y aportado ha llegado a su fin. Todo el talento que has ido acumulando, incluido el vital, el que te proporcionan los años, el conocimiento de la vida, de todas sus etapas y de toda la riqueza de diferentes experiencias, deja de utilizarse.

Se quiebra la aportación de los jubilados a la sociedad, sólo marginalmente se utiliza, por ejemplo, como abuelos cuidadores de nietos. Importante, pero ni suficientemente valorado ni comparable a toda la aportación que los viejos, abuelos o no, pueden hacer a la sociedad. Hay mucho que aprovechar del 'talento senior.' Para empezar, reconocer que existe. Los primeros convencidos debemos ser los viejos, y demostrarlo aplicándolo.

JAVIER FERNÁNDEZ DE TROCÓNIZ